Nota: En Ciudad Real las mujeres publican (y más que los hombres)

Es algo convenido que la edición de obra lírica ha sufrido un considerable acelerón en estos tiempos de pandemia. Tanto en el extraño 2020 como en este 2021 que ya se escapa. El que nos abrió la posibilidad de volver a encontrarnos. Si esto ha sido así en todo el país, en la provincia de Ciudad Real, la mía, ha tenido la peculiaridad de mostrar un acusado protagonismo de la mujer. A ello me quiero referir. Escribo esta simple nota en el blog para dejar (para dejarme) constancia de tan abundante cosecha, sabiendo además que solamente cito a las autoras de las que suelo tener noticia, seguramente cualquiera pueda avisarme de ausencias inadvertidas por mí. Que agradecería. Escribo para decir de lo que el título proclama. Es su tiempo.

Si en 2019, antes de que todo se cerrara, **Elisabeth Porrero** pudo adelantarse y editar con Huerga&Fierro su ***Tratado de ciencias inexactas***, al igual que hizo la torralbeña **María Alcocer** con ***Alexanderplatz ha olvidado sus trenes*** en Ars Poética, fue ya en pleno 2020 cuando **Juana Pinés** reunió en ***Es tuya la palabra***, acogido por Lastura, una serie de poemas encabezados por las citas que los habían provocado. También aprovecharon el año terrible **Cristina Galán Rubio** para editar una recopilación de su obra bajo el título ***Territorio de la huida. Poesía reunida 1968-2019***, textos que, por dispersos, hicieron bien en buscarse y reunirse, y **María Antonia García de León** con ***Soy tú. Poesía 2010-2020,*** en donde organiza obra seleccionada de su abundante producción. Ambas difundidas desde la madrileña Sial. Lo hizo, así mismo, **Natividad Cepeda** con ***Abrazando el paisaje***, esa prolongada queja-lamento por la situación de la tierra, conjunto que publicó Llanura. **Elisa Toledo** imprimió bajo el sello Letrame sus ensueños de amor en ***Buscando sueños***.

Con la llegada de 2021 y la esperanza de nuevos aires, las contenidas decisiones de edición que aún quedaban fueron tomando cuerpo. Todo ello ha provocado un verano-otoño movido por las sucesivas presentaciones y/o encuentros en donde las autoras han seguido siendo protagonistas. Hay que señalar el cada vez más extendido gusto por las lecturas colectivas, tan frecuentes y que tanto ayudan a mantener los lazos creativos y afectivos entre las autoras (y autores, claro, pero ahora se trata de ellas). **Diana Rodrigo**, bajo el sello Indie, ha dado al público ***Devorador de almas***, crónica de un asedio psicológico padecido, crónica que va por la 2ª edición. **Presentación Pérez González** editó su ***Con nombre propio*** en la reciente y ciudadrealeña Mahalta, un texto de temblor social que inaugura la presencia de mujeres